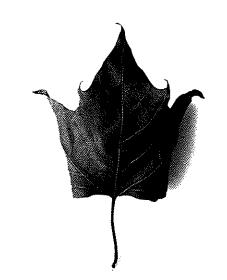
sexto centenario
Compromiso de Caspe



Compromiso

de Caspe

(1412),

cambios

dinásticos y

Constitucionalismo







en la Corona de Aragón.

Edita

Obra Social de Ibercaja

Coordinación de obra Isabel Falcón

DISEÑO DE CUBIERTA Isidro Ferrer

Maquetación e impresión Tipolínea

ISBN: 978-84-8380-315-8

DEPÓSITO LEGAL: Z-1.307-2013

ÍNDICE

PRESENTACIONES	1
Luisa Fernanda Rudi	
José Ángel Biel	
Amado Franco Lahoz	
INTRODUCCIÓN	1
Isabel Falcón	
PONENCIAS	
EUROPA Y EL MEDITERRÁNEO A COMIENZOS DEL SIGLO XV	4.
Salvador Claramunt	
LA COYUNTURA DE LA EPOCA DEL COMPROMISO DE CASPE	
EN LA CORONA DE ARAGÓN	5
Guido D'Agostino	
LE CONTEXTE EUROPÉEN AU MOMENT DE L'INTERRÈGNE	
ET DU COMPROMIS DE CASPE	6
Christian Guilleré	
LA MEMORIA DEL COMPROMISO DE CASPE	8
Ricardo García Cárcel	_
AUSTRIAS Y BORBONES. CAMBIOS DINÁSTICOS EN ESPAÑA EN LA EDAD MODERNA Eliseo Serrano Martín	9.
LA CONSTITUCIÓ POLÍTICA DE LA CORONA D'ARAGÓ	10
Tomàs de Montagut	
EL COMPROMISO DE CASPE. EL HECHO HISTÓRICO	11
Esteban Sarasa Sánchez	
LOS TRASTÁMARA, DE CASTILLA A LA CORONA DE ARAGÓN	12
Miguel Ángel Ladero Quesada	
LA CORONA DE CASTILLA AL TIEMPO DEL COMPROMISO DE CASPE.	
LA MONARQUIA AUTORITARIA DE ENRIQUE III	14
Agustín Bermúdez	
IL CONTESTO POLITICO E COSTITUZIONALE DEL COMPROMESSO DI CASPE: I CAMBIAMENTI DINASTICI ATTORNO AL 1400	16.
David Abulafia	10.
CONCLUSIONI DI	17
Mario Ascheri	17
Mario i Routett	
COMUNICACIONES	
UN MODELO DE CORREGIDOR MILITAR: DESPUÉS DE DIOS, GABRIEL	
BERNALDO DE QUIRÓS	18.
Mª Luisa Álvarez v Cañas	

FEDERICO, CONDE DE LUNA, CANDIDATO DESESTIMADO AL TRONO DE LA CORONA DE ARAGÓN. SU «LIBRO DE ESCRIBANÍA» (1420-1425)	. 189
Joaquín Aparici Martí.	
EUROPEANA REGIA: BIBLIOTECA DIGITAL DE MANUSCRITOS REGIOS MEDIEVALES Y RENACENTISTAS	. 201
Ana Barbeta, Silvia Villaplana	. 201
CONSTITUCIONALISMO MUNICIPAL EN TIEMPOS DE CARLOS II. PRIVILEGIOS DE EXENCIÓN FRENTE A LAS VISITAS DE LOS GOBERNADORES DE VALENCIA David Bernabé Gil	. 211
LOS JUDÍOS DE ARAGÓN EN EL INTERREGNO: EL CASO DE LA ALJAMA DE JUDÍOS DE EJEA DE LOS CABALLEROS (1410-1412)	220
Asunción Blasco Martínez	
VIAJES Y ESTANCIAS DE FERNANDO I DE ARAGÓN: ACCIÓN POLÍTICA Y EJERCICIO DEL PODER REGIO (1412-1416)	232
Francisco de Paula Cañas Gálvez	
LA PARTICIPACIÓN DE LA CIUDAD DE ORIHUELA EN LAS CORTES DEL REINADO DE CARLOS I	240
Antonio Carrasco Rodríguez	~ . · ·
LA PERVIVÈNCIA DE LES INSTITUCIONS FORALS AL SEGLE XVIII: EL CASO DE LA MENORCA BRITÀNICA	1 249
Miquel Angel Casasnovas Camps	
UNA RESISTÈNCIA EFECTIVA: L'ACCIÓ DELS MIQUELETS AL FRONT CATALANOARAGONÈS (1705-1714)	257
CAMBIOS EN LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA DE LAS COMUNIDADES DE ALDEAS DE ARAGÓN TRAS LOS DECRETOS DE NUEVA PLANTA	269
DESESTABILITZACIÓ SOCIAL, AUTORITARISME I REFORMES AL REGNE DE MALLORCA (1387-1410)	279
EL PROCESO DE TRANSICIÓN DINÁSTICA EN EL REINO DE MALLORCA A TRAVÉS	
DE LA IMPLANTACIÓN DE LA INTENDENCIA BORBÓNICA. Ana María Coll Coll	294
CASPE LA SUCESIÓN DEL REY MARTÍN I EN EL BULARIO DE BENEDICTO XIII Ovidio Cuella Esteban	301
LOS EFECTOS DE LAS GUERRAS ENTRE LOS TRASTAMARA DE CASTILLA Ý ARAGÓN SOBRE LAS COMARCAS DE FRONTERA DURANTE EL SIGLO XV Máximo Diago Hernando	304
LA DERIVACIÓN DE LA POLÍTICA DE CONFISCACIONES DE FELIPE V SOBRE EL BORBÓNICO MARQUÉS DE VILLATORCASAmparo Felipo Orts	313
ELS BOÏL. UN LLINATGE DE CAVALLERS A LA VALÈNCIA DEL SEGLE XIV	320
PERVIVENCIA DE LA REGULACIÓN JURÍDICA DEL RECURSO AL CRÉDITO Y DEL PROCEDIMIENTO EJECUTORIORemedios Ferrero Micó	329
GENOVA E LA CORONA D'ARAGONA TRA FERNANDO E ALFONSO (1413-1417) Silvana Fossati Raiteri	338

EL IDEARIO POLÍTICO DE JERÓNIMO ZURITA. UNA APROXIMACIÓN Jesús Gascón Pérez	343
LA ACEQUIA IMPERIAL DE ARAGÓN Y NAVARRA: EL GOBIERNO DE UN ORGANISMO INTERTERRITORIAL (SIGLOS XVI-XVII)	351
José Ignacio Gómez Zorraquino	
«EL ASCENSO DEL INFANTE DON FERNANDO AL TRONO DE LA CORONA DE ARAGÓN: LOS MEDIOS EMPLEADOS»	359
LOS ESTAMENTOS Y SUS DELIBERACIONES EN EL REINO DE VALENCIA Dolores Guillot Aliaga	360
PERVIVENCIA Y RUPTURA EN LA LEGISLACIÓN PENAL DE LAS CORTES VALENCIANAS DE MARTÍN I (1401-1407) Emilia Iñesta Pastor	361
DEL RÉGIMEN FORAL AL RÉGIMEN DE NUEVA PLANTA. CAMBIOS ADMINISTRATIVOS EN ARAGÓN TRAS LA ABOLICIÓN DE LOS FUEROS María del Carmen Irles Vicente	385
EL TIEMPO PASADO FUE MEJOR: LAS INTÉRVENCIONES REALES EN LA ZARAGOZA DEL XV VISTAS POR LOS CIUDADANOS DE LOS SIGLOS XVI Y XVII	394
Encarna Jarque Martínez	
DESNATURALIZACIÓN PROGRESIVA DE LA CONSTITUCIÓN DEL REINO NAVARRO ULTRAPIRENAICO: DEL JURAMENTO RECÍPROCO DE LOS ALBRET AL JURAMENTO UNILATERAL DE LOS BORBONES	403
Roldán Jimeno Aranguren.	
DE FELIPE V A CARLOS DE AUSTRIA EN EL REINO DE MALLORCA	410
«LA CIUDAD QUE NO PUDO DECIDIR: EL VETO A LA PARTICIPACIÓN DE TARRAGONA EN EL PARLAMENTO CATALÁN DEL INTERREGNO» Eduard Juncosa Bonet	424
LA BAJA NOBLEZA ARAGONESA DESPUÉS DEL COMPROMISO DE CASPE: MOVILIDAD SOCIAL Y ESTRATEGIAS POLÍTICAS (1412-1436)	432
INFLUENCIAS FRANCESAS EN EL VESTIDO DE LOS ARAGONES DE LOS REINADOS DE CARLOS II Y FELIPE V: CONDICIÓN SOCIAL Y APARIENCIA	445
Israel Lasmarías Ponz	
FIDELIDAD AL REY. LAS MERCEDES DE FELIPE V SOBRE LOS BIENES CONFISCADOS EN EL REINO DE VALENCIA	452
Virginia León Sanz	
DOCUMENTOS DE UN MONARCA. FERNANDO I DE ANTEQUERA EN EL LIBRO DE PRIVILEGIOS DE ORIHUELA	458
Susana Llorens Ortuño	
LA EVOLUCIÓN DE LAS COMUNIDADES JUDÍA Y CONVERSA MALLORQUINA EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XV: LA ACCIÓN DE LA ADMINISTRACIÓN REAL EN EL REINO DE MALLORCA (1391-1435)	. 468
Jorge Maíz Chacón, Lluís Tudela Villalonga	
LOS ORÍGENES DE LA CONFERENCIA DE LOS TRES COMUNES EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVII	. 477
Eduard Martí Fraga	

LOS MUDÉJARES DEL REINO DE VALENCIA: UNA COMUNIDAD PRIVILEGIADA DURANTE LOS SIGLOS XIV Y XV	484	DATOS SOBRE I DE LA CORONA
Ma Magdalena Martínez Almira	404	DE LA CORONA DE LA DOCUMI
DE GARCÍA LÓPEZ DE SESÉ A BERENGUER DE BARDAJÍ. EL ANTES Y EL DESPUÉS		Dr. Manu
DE UN SEÑORÍO TRAS EL COMPROMISO DE CASPE	494	PRESTIGI I POL
Sergio Martínez García		Antoni Pi
BERNAT IV DE CABRERA FRENTE A LA CUESTIÓN SUCESORIA DE LA CORONA DE ARAGÓN	503	LA CASA EN TR. DE ZARAGOZA .
Alejandro Martinez Giralt		Juan Posti
LA GOVERNACIÓ EN EL REGNE DE MALLORCA A L'ÈPOCA DE FERRAN I	511	CAMBIO DINÁS LA LLEGADA DI
SOR MARÍA DE ÁGREDA Y LA MÍSTICA CIUDAD DE DIOS EN EL CAMBIO DE DINASTÍA	520	EN EL MUNDO : Francisco
Ana Morte Acín	320	UN ESBOZO DE
TRANSFORMACIONES SOCIALES DE LA ALJAMA JUDÍA DE TERUEL BAJO		Rafael Ra
EL REINADO DE FERNANDO I DE ANTEQUERA (1412-1416)	525	BARCELONA I L
Miguel Ángel Motis Dolader		Montserra
TRASCENDENCIA DEL INTERREGNO EN LAS ORDENACIONES CLERICALES (1410-1412) M. Nieves Munsuri Rosado	538	MECANISMOS I TRAS LA INCOR
UNA APROXIMACIÓN A LA PRESENCIA CASTELLANA EN EL GOBIERNO		M ^a Iranzu
DE LA CORONA DE ARAGÓN DURANTE EL REINADO DE FERNANDO I	548	LES PRIMERES A CATALUNYA.
LA CONSOLIDACIÓN DE LA GENERALIDAD VALENCIANA: ÉLITES Y DEUDA PÚBLICA Mª Rosa Muñoz Pomer	560	<i>DEL GENERAL I</i> Antoni Ri
LA EDICIÓN DE LAS ACTAS DE LAS CORTES ARAGONESAS DE LOS REINADOS DE MARTÍN I Y FERNANDO I	570	LA CONFISCAC. DE URGEL: LOS CASTELFLORIT
LA CRISIS DINÁSTICA PORTUGUESA DE 1385 Y EL COMPROMISO DE CASPE:		Francisco
LA CRISIS DINASTICA PORTUGUESA DE 1385 Y EL COMPROMISO DE CASPE: LA EXPERIENCIA PERSONAL Y FAMILIAR DE FERNANDO DE ANTEQUERA César Olivera Serrano	584	DEL CREIX A LA DOTALES VALEA
LA CITTÀ CONTESA. BIANCA DI NAVARRA E LA LOTTA PER IL GOVERNO		Luis M. R
DI SIRACUSA DURANTE IL REGNO DI FERDINANDO I TRASTÁMARA	590	CASPE VISTA DI
Caterina Orlando		Peter Ryc
CONSTITUCIONALISME I RECOPILACIÓ DEL DRET EN LA VALÈNCIA FORAL:		LA MUJER ARAC
EL CAS DE LA COMPILACIÓ INÈDITA DE 1702	597	José Anto
Francisco Javier Palao Gil		CARLOS I. UN R
LOS REGIDORES BORBÓNICOS DEL AYUNTAMIENTO DE PALMA (1718-1812)	606	Emilia Sa
Eduardo Pascual Ramos NÉGOCIER LA SUJÉTION ? LES CATALANS ET LE CHOIX		POLÍTICA Y COI DE CATALUNYA
DE NOUVEAUX SEIGNEURS DURANT LA « GUERRE CIVILE CATALANE »	620	Isabel Sán
Stéphane Péquignot EL SUMARIO DEL DESPENSERO Y LA IMAGEN DE LA POLÍTICA DE FERNANDO I		PALERMO NEL I UNA CITTÀ IN G
DE ARAGÓN CON RESPECTO A JUDÍOS Y JUDEOCONVERSOS	630	Daniela Sa
Óscar Perea Rodríguez		L'EFFETTO CAS
EL ARCHIDUQUE CARLOS Y EL REINO DE VALENCIA.		Patrizia Sa
LAS DIRECTRICES DE GOBIERNO DEL NUEVO REY Carmen Pérez Aparicio	640	PARLAMENTI GE Elisabetta
		>

484	DATOS SOBRE LOS MONASTERIOS DE LA CONGREGACIÓN CISTERCIENSE DE LA CORONA DE ARAGÓN Y NAVARRA DURANTE EL SIGLO XVIII A TRAVÉS DE LA DOCUMENTACIÓN DEL REAL PATRONATO	649
1	Dr. Manuel Ramón Pérez Giménez	
494	PRESTIGI I PODER AL REGNE DE MALLORCA: DELS ÀUSTRIES ALS BORBONS	656
503	LA CASA EN TRANSICIÓN. CAMBIOS Y CONTINUIDADES EN EL ESPACIO DOMÉSTICO DE ZARAGOZA ENTRE FINALES DEL SIGLO XVII Y PRINCIPIOS DEL XVIII Juan Postigo Vidal	668
511	CAMBIO DINÁSTICO Y TRANSFORMACIONES EN LA VIDA COTIDIANA. LA LLEGADA DE LOS BORBONES Y LAS IDEAS ILUSTRADAS Y SU INFLUENCIA EN EL MUNDO LABORAL URBANO	675
520	Francisco Ramiro Moya UN ESBOZO DE TEORÍA POLÍTICA FRANCISCANA EN LA CORONA DE ARAGÓN Rafael Ramis Barceló	684
525	BARCELONA I LA CIRCULACIÓ DE BLATS EN TEMPS DEL REI MARTÍ	694
538	MECANISMOS DE PROTECCIÓN DEL DERECHO DE NAVARRA TRAS LA INCORPORACIÓN DEL REINO A CASTILLA Mª Iranzu Rico Arrastia	702
548	LES PRIMERES CONSEQÜÈNCIES POLÍTIQUES DEL COMPROMÍS DE CASP A CATALUNYA. LES RELACIONS ENTRE LA MONARQUÍA, LES CORTS I LA DIPUTACIÓ	
560	DEL GENERAL DURANT EL REGNAT DE FERRAN D'ANTEQUERA	706
570	LA CONFISCACIÓN DE BIENES ARAGONESES HECHA AL CONDE DE URGEL: LOS CASTILLOS Y VILLAS DE EL GRADO, OSSO DE CINCA, CASTELFLORITE Y LA ALMOLDA (1414) Francisco Saulo Rodríguez Lajusticia	718
584	DEL CREIX A LAS ARRAS. LOS CAMBIOS INCORPORADOS EN LOS CONTRATOS DOTALES VALENCIANOS COMO CONSECUENCIA DEL CAMBIO DINÁSTICO Luis M. Rosado Calatayud	725
590	CASPE VISTA DESDE INGLATERRA Peter Rycraft	733
597	LA MUJER ARAGONESA ANTE LA LEY (SIGLOS XVI-XVIII)	742
606	CARLOS I. UN REINADO ADELANTADO EN SU PRINCIPIO Y EN SU FINAL Emilia Salvador Esteban	750
	POLÍTICA Y CONSTITUCIONALISMO A TRAVÉS DE LA DIPUTACIÓ DEL GENERAL DE CATALUNYA (1413-1479)	757
620	Isabel Sánchez de Movellán Torent PALERMO NEL RIFLESSO DI CASPE. TRA BARRICATE E DISPERSIONE, UNA CITTÀ IN GUERRA	765
~ 20	Daniela Santoro	703
630	L'EFFETTO CASPE IN SICILIA (1412-1415) Patrizia Sardina	772
640	PARLAMENTI GENERALI A NAPOLI NELL'ETÀ DI ALFONSO E FERRANTE D'ARAGONA Elisabetta Scarton, Francesco Senatore	779

IL REGNO DI SARDEGNA ALL'EPOCA DEL COMPROMESSO DI CASPE: LE FONTI, LA STORIA	=0=
Olivetta Schena	787
LE SEDI ISTITUZIONALI NEL REGNO DI SARDEGNA ALL'INDOMANI DEL COMPROMESSO DI CASPE: LA RISCOPERTA DI TRE IMPORTANTI TESTIMONIANZELucia Siddi	796
DE AUSTRIAS A BORBONES. LA AGONÍA DE LA INSTITUCIÓN VIRREINAL EN ARAGÓN DURANTE LA LARGA TRANSICIÓN AL SIGLO XVIII Enrique Solano Camón	805
IL REGNUM SARDINAE ET CORSICAE DAL COMPROMESSO DI CASPE AL PARLAMENTO DI CASTELL DE CÀLLERGiuseppe Spiga	813
CAMBIARE IMPERATORE. LA POLITICA IMPERIALE TRA LA DEPOSIZIONE DI VENCESLAO E LA MORTE DI ROBERTO DI BAVIERA NELLE FONTI ITALIANE Lorenzo Tanzini	826
FERDINANDO I DE ANTEQUERA E IL REGNO DI SARDEGNA. PRIMI RIFLESSI DI UNA NUOVA POLITICA NEI CONFRONTI DEGLI EBREI	832
LA NUEVA PLANTA BORBÓNICA Y SU REPERCUSIÓN EN LOS MUNICIPIOS VALENCIANOS: UN ANÁLISIS COMPARADO DE LA CIUDAD DE VILLENA Y LA VILLA DE ONTINYENT (1707-1708) Vicent Terol i Reig	839
BERENGUER DE BARDAJÍ: EL ASCENSO SOCIAL DE UN LINAJE MONTAÑÉS	847
PACTISME I EL SEU VESSANT JUDICIAL AL REGNE DE VALÈNCIA Carlos Tormo Camallonga	855
MERCADERES Y POLÍTICOS: RAMÓN DE CASALDÁGUILA, CIUDADANO DE ZARAGOZA, Y EL COMPROMISO DE CASPE Sandra de la Torre Gonzalo	863
TEORÍA Y PRÁCTICA DEL ABSOLUTISMO EN LAS DECISIONES DE FRANCISCO JERÓNIMO DE LEÓN. Nuria Verdet Martínez	872
UNA MANIFESTACIÓ VALENCIANA CONTRÀRIA AL COMPROMÍS DE CASP. LA CRONOLOGIA DEL MS. Y-III-5 DE LA BIBLIOTECA DE EL ESCORIAL Luciano José Vianna	879
EL CASTILLO DE MEQUINENZA DURANTE EL INTERREGNO (1410-1412): LUGAR DE REUNIÓN Y SEDE PARLAMENTARIA DE LOS URGELISTAS, DISCONFORMES CON EL PARLAMENTO DE ALCAÑIZ	887
TERUEL EN TIEMPOS DEL INTERREGNO Y DEL COMPROMISO DE CASPE SEGÚN LOS MANUALES DE ACTOS DEL CONCEJO (1410-1412) Concepción Villanueva Morte	895
BENEDETTO XIII E LA SARDEGNA TRA SCISMA D'OCCIDENTE E COMPROMESSO DI CASPE	914
Corrado Zedda, Raimondo Pinna	-

El 600 aniversario de la firma de la Concordia de Alcañiz y del Compromiso de Caspe es sin duda una de las grandes efemérides que nos ha tocado celebrar en los últimos tiempos. Con los actos conmemorativos de los últimos meses hemos tenido la ocasión de revivir uno de los grandes episodios de la historia de Aragón, y de aprender de los valores positivos que trasmite.

Un hito singular en la programación de actos de esta efeméride ha sido, sin duda, la celebración del XIX Congreso de Historia de la Corona de Aragón, cuyas Actas se recogen en esta publicación. Encuentro muy participativo y de carácter internacional, por cuanto se dieron cita en Zaragoza, Alcañiz y Caspe expertos e investigadores de varias universidades de los antiguos territorios de la Corona.

La distancia temporal que nos separa de estos hechos nos impide analizarlos con los mismos criterios de legitimidad y justicia que hemos desarrollado hasta nuestros días. Sin embargo, con la necesaria perspectiva histórica, debemos apoyarnos en la madurez y la valentía que inspiraron a nuestros antepasados hace seis siglos. Con su capacidad de acuerdo, se logró anteponer el bien común con consecuencias trascendentales para nuestra Historia.

De hecho, el germen de aquellos hechos sirvió para concebir el germen de la moderna nación española y, no en vano, nuestro Estatuto de Autonomía alude al Compromiso de Caspe en su Preámbulo. Un acontecimiento de gran calado, con marcado carácter aragonés, que ha servido como referencia para el desarrollo de nuestra historia.

Tras las conmemoraciones del sexto centenario, en las que he tenido el honor de participar, extraigo el convencimiento de que debemos mantener ese espíritu conciliador, que ha resultado fundamental en nuestra historia. Será clave para desenvolvemos en las dificultades del presente y para nuestro devenir en el futuro.

Luisa Fernanda Rudi
Presidenta de Aragón

L'EFFETTO CASPE IN SICILIA (1412-1415)*

PATRIZIA SARDINA UNIVERSITÀ DI PALERMO

Eletto re d'Aragona a Caspe con sei voti su nove il 28 giugno del 1412, per affermare la propria autorità Ferdinando de Antequera, infante di Castiglia, avrebbe dovuto riportare la concordia fra i sudditi del suo composito regno e risollevare il prestigio internazionale della Corona d'Aragona. Fin dall'inizio non mancarono le difficoltà, mentre i rappresentanti di Aragona, Valenza e Sicilia gli resero subito omaggio, gli furono avversi la Catalogna e due dei candidati esclusi: Giacomo d'Aragona conte di Urgel e Luigi II d'Angiò. Secondo Domenech i Montaner si trattò di una dura sconfitta per la Catalogna che segnò l'inizio della sua decadenza. Di contro, la storiografia castigliana considera l'elezione di Ferdinando I un passo significativo verso l'unificazione delle Corone di Castiglia e Aragona. Nota è la polemica che oppose il castigliano Menéndez Pidal al catalano Soldevila. Per Vicens Vives fu scelta l'unica soluzione possibile, poiché non si trattava di una questione politica, ma giuridica e occorreva risolvere problemi nazionali e internazionali. Dato che la «postura triunfalista hegemónica» della storiografia castigliana, la «visión derrotista» di quella catalana, il senso di emarginazione di Maiorca hanno fatto valutare Caspe attraverso uno specchio deformato, per Navarro Espinach «El mejor antidoto contra el historicismo nacionalista o regionalista es la historia comparada», che consente di collocare gli eventi nel contesto internazionale dello Scisma d'Occidente e dell'evoluzione politica, sociale ed economica dei paesi europei¹.

Quali furono le reazioni e le conseguenze in Sicilia, che non aveva potuto partecipare all'elezione e aveva visto naufragare la candidatura di Federico, conte di Luna, figlio naturale di Martino I il Giovane e della nobildonna catanese Tarsia Rizzari, abilitato dal papa aragonese Benedetto XIII a ricevere l'investitura del Regno di Sicilia², quando i *compromisarios* avevano escluso gli illegittimi? Secondo Fasoli i tutori aragonesi di Federico Luna sbagliarono a non condurlo in Sicilia e a non separare la successione siciliana da quella aragonese³. Poco prima dell'elezione di Ferdinando I la vicaria Bianca di Navarra, vedova di Martino il Giovane, che contava sull'appoggio di Sancho Ruiz de Lihori visconte di Gagliano e luogotenente generale⁴, aveva denunziato il comportamento ambiguo di Bernat Cabrera, conte di Modica e maestro giustiziere, che controllava terre reali e reginali e non si voleva arrendere⁵. Per Sesma Muñoz, Bianca di Navarra, priva di figli, divenne «una figura vacía, lugarteniente de un monarca que no existía» al centro di tensioni e scontri dovuti non solo a questioni interne, ma anche agli squilibri del variegato panorama politico europeo nel quale agivano il papa di Roma e quello di Avignone, Francia, Castiglia, Regno di Napoli e Stati Italiani⁶.

Dopo l'investitura dei regni di Sicilia, Sardegna e Corsica da parte di Benedetto XIII del 21 novembre 1412⁷, Ferdinando I utilizzò la diplomazia per porre la Sicilia sotto il proprio controllo e mettere fine alla guerra civile fra i sostenitori di Bianca e i seguaci di Cabrera. Citato presso la Magna Regia Curia per il reato di lesa maestà e per altri crimini, Bernat non si presentò, né inviò un difensore e ricusò gli avvocati della Magna Regia Curia. Nella lettera spedita a Ferdinando I in merito al processo contro Cabrera, accusato di avere occupato il regno, distrutto città, ucciso vassalli regi, la regina chiese di liberare terre, castelli, prigionieri e affermò che, dopo la sua cattura, il regno era quasi del tutto pacificato. Bianca stabilì che fosse custodito nel castello di Motta e seguì le varie fasi del processo⁸. Ferdinando I iniziò a riportare l'ordine soltanto dopo che Cabrera fu rinchiuso nel Castello Ursino di Catania, dove rimase finché nel dicembre del 1413 si recò in Catalogna⁹. La regina si adoperò per fare restituire i beni sottratti agli abitanti delle terre della Camera reginale, ma l'effetto Caspe fu rallentato dalla resistenza dei seguaci di Cabrera. Basti ricordare che a Noto scoppiarono tumulti, i castellani non resero omaggio a Ferdinando I, furono accolti i fuoriusciti e venne imprigionato il secreto¹⁰.

Nell'ottobre del 1412 Ferdinando I scelse come ambasciatori, con il compito di ricevere l'omaggio di fedeltà da feudatari, città, terre demaniali, confermare privilegi e capitoli e la piena facoltà di agire in sua vece, Romeu Corbera, maestro dell'ordine di Santa Maria di Montesa e San Giorgio e ammiraglio di Martino I d'Aragona, il feudatario Pere Alonso de Escalante, il dottore in legge Bonant Pere cancelliere di Martino I d'Aragona, il mercante di Perpignano Llorens Redon. Al posto di Escalante e Bonant partirono Martín Torres, decretorum doctor¹¹ e rettore della parrocchia di Alepuz nella diocesi di Saragozza¹², che ottenne un sussidio di 650 fiorini per il trasferimento nell'isola e una diaria di 4 fiorini, e il cavaliere Fernando Vásquez Porrado, legum doctor e cancelliere del Regno di Castiglia, nominato maestro secreto il 2 dicembre 1412 con uno stipendio annuo di 400 onze¹³. Giunti a Trapani nel gennaio del 1413, gli ambasciatori ad aprile assunsero la funzione di vicegerentes ed effettuarono un esame preliminare del patrimonio regio e delle entrate fiscali¹⁴. Ad agosto al posto di Llorens Redon subentrò il cavaliere castigliano Fernando Gutiérrez de Vega, gran siniscalco e uomo di fiducia di Ferdinando I, che aveva fatto parte dell'ambasceria di cordoglio inviata a Martino il Vecchio dopo la morte del figlio, era rimasto a Barcellona per osservare gli eventi e aveva assistito come ambasciatore alla difesa dei diritti di Ferdinando a Caspe¹⁵. Fernando de Vega partì il 21 maggio 1413 e fino a dicembre ricevette una diaria di 8 fiorini, poi ridotta a 6. Giunto in Sicilia fu nominato maestro portolano, con uno stipendio di 300 onze annue. Ammontava a 10 fiorini la diaria di Romeu Corbera¹⁶.

Appreso che il re intendeva confermarla vicaria, il 24 dicembre 1412 Bianca dichiarò la sua fedeltà alla Corona d'Aragona, si augurò che il re prendesse presto possesso dell'isola e si disse lieta dell'arrivo degli ambasciatori. La regina evidenziò che gli ufficiali ordinati da Cabrera avevano occupato il Palazzo degli Schiavi di Palermo armato contro il Palazzo Reale e danneggiavano i sostenitori del re con l'aiuto dei Guasconi, genti di nacioni franchisca antiqua inimica et odiosa a la casa di Aragona et di Sicilia et principalimenti di li Panormitani, con un chiaro riferimento alla rivolta antiangionia del Vespro del 1282. Bianca ordinò di destituire gli ufficiali, fare arrendere i castellani, rimuovere le barriere poste contro il Palazzo Reale e accogliere i fuoriusciti. Nel memoriale del 10 febbraio 1413 destinato agli ambasciatori,

^{*} Abbreviazioni: ASCP= Archivio Storico Comunale di Palermo; As= Atti del Senato; ASP= Archivio di Stato di Palermo; C= Real Cancelleria; Cons= Conservatoria di Registro, Mercedes; P= Protonotaro del Regno.

I Jaime Vicens Vives, Els Trastàmares (segle XV), Barcelona, 1961; Historia de España, a cura di Ramón Menéndez Pidal, XV, Madrid, Espasa-Calpe, 1964, pp. IX-CLXIV; Ferran Soldevila, El compromis de Casp (Resposta al Sr. Menéndez Pidal), Barcelona, Rafael Dalmau, 1965; Francesco Giunta, Aragonesi e Catalani nel Mediterraneo, I, Palermo, Manfredi, 1973, pp. 321-322; Germán Navarro Espinach, «La historiografía moderna del Compromiso de Caspe», in La Corona de Aragón en el centro de su historia (1410-1412). El Interregno y el Compromiso de Caspe (Zaragoza y Alcañiz, 24-26 de noviembre de 2010), a cura di José Ángel Sesma Muñoz, Zaragoza, 2011, pp. 41-59.

² Alberto Boscolo, La politica italiana di Ferdinando I d'Aragona, Cagliari, Università di Cagliari, 1954, p. 8; Jerónimo Zurita, Anales de la Corona de Aragón, a cura di Ángel Canellas López, 5, Zaragoza, «Istitución Fernando el Católico» (C.S.I.C.), 1980, pp. 25-26 (20 agosto 1410).

³ Gina Fasoli, «L'unione della Sicilia all'Aragona», in Rivista Storica Italiana, LXV (1953), pp. 318-319.

⁴ Antonella Costa, «Vicende di un cavaliere aragonese in Sicilia: Sancio Ruiz de Lihori, visconte di Gagliano», in *Medioevo.* Saggi e Rassegne, 21 (1997), pp. 67-105. Su Bianca di Navarra, cfr. Maria Rita Lo Forte, C'era una volta una regina, Napoli, Liguori, 2003.

⁵ Raffaele Starrabba, Lettere e documenti relativi al vicariato della regina Bianca di Navarra (1411-1412), Palermo, Società Siciliana per la Storia Patria, r. a. 1993, p. 138; A. Boscolo, La politica italiana, p. 21.

⁶ José Ángel Sesma Muñoz, «La reina doña Blanca y Aragón», in Principe de Viana, año LX, núm. 216, (Encro-Abril 1999) pp. 35-36.

⁷ Salvatore Fodale, Alunni della perdizione, Roma, Istituto Storico Italiano per il Medio Evo, 2008, pp. 687-688.

⁸ R. Starrabba, Lettere, pp. 153-156 (20 e 25 ottobre 1412).

⁹ Antonella Costa, ««...Non esti raxunivili cosa ki per eu esseri hobedienti...». Un caso giudiziario del 1416», in *Medioevo*. *Saggi e Rassegne*, 23 (1998), pp. 187-188.

¹⁰ R. Starrabba, Lettere, pp. 165-166 (23 novembre 1412).

Vita Orlando, Ricerche sulla storia di Sicilia sotto Ferdinando di Castiglia, Palermo, Tipografia M. Montaina, 1922, pp. 53-63, 87-89; A. Boscolo, La politica italiana, pp. 37-41; Pietro Corrao, Governare un regno, Napoli, Liguori, 1991, pp. 156-179.

¹² S. Fodale, Alunni della perdizione, p. 692.

¹³ ASP, C, 48, ff. 202v-203r; ivi, 49, ff. 77v -78r. Fernando Vasquez prese servizio il 1° aprile 1413.

¹⁴ Adelaide Baviera Albanese, «L'istituzione dell'ufficio di Conservatore del Real Patrimonio e gli organi finanziari del Regno di Sicilia nel sec. XV (Contributo alla storia delle magistrature siciliane)», in *Il Circolo Giuridico*, n.s., XXIX (1958), pp. 231-232.

¹⁵ ASP, C, 48, ff. 246v-247v; J. Zurita, Anales, 5, pp. 34-36, 251.

¹⁶ ASP, C, 50, ff. 183r-184v; ivi, C, 48, ff. 156v-157r, 246v-247r, 162v.

Bianca salutò con piacere la loro venuta e affermò che li aspettava. Fra i centri urbani non ancora domati indicò Noto, Licata, Siracusa, dove era stata assediata dal Cabrera nel castello Marchetto, e Calatafimi, dove i Guasconi, Giovanni Abbatellis e Federico Pizzinga avevano ucciso e depredato quelli che si volevano consegnare al re. Di tono diverso è la lettera indirizzata a Ferdinando I il 1º maggio, in cui Bianca mise in dubbio l'operato degli ambasciatori e affermò che alcuni ribelli volevano affidare l'isola a Luigi II d'Angiò, altri a Ladislao di Durazzo e a papa Giovanni XXIII¹⁷.

Per riorganizzare la difesa i vicegerenti si occuparono dei castelli¹⁸ e ad aprile arruolarono 84 *bacinetti* con due cavalli a testa, 45 *piglardi* con un cavallo a testa. Fra i cavalieri figuravano valenzani, navarresi, sivigliani, aragonesi, guasconi, dieci messinesi appartenenti a note famiglie (Crisafi, Ròmano, Spatafora, Saccano, Pactis, Peregrino, Scaletta), altrettanti catanesi (Rizzari, Tarento, Statella, Paternò, Castello, Alagona). Fu bloccata l'esportazione sia dei cavalli pregiati e costosi sia degli esemplari di scarso valore, eccezion fatta per quelli destinati all'Aragona, e si ordinò ai Messinesi di pattugliare il porto e la marina ¹⁹. S'ingiunse al secreto di Messina e ai maestri razionali di vendere le gabelle per ricavare denaro per gli armigeri *pro conservacione dicti regni*. Si rifornirono i castelli di armi, zolfo e salnitro per la confezione delle bombarde, legname, vettovaglie. Il numero dei soldati, gli stipendi dei castellani e dei sergenti variarono in ragione delle esigenze difensive. Ad esempio, i *servientes* del castello di Pantelleria furono portati da 20 a 25. A fronte dell'usuale provvigione di 12 onze annue, i castellani di Augusta e del castello vecchio di Licata ebbero 24 onze, quelli di Nicosia e Aci 20 onze, quelli di Sciacca, Termini, Polizzi, Cefalù, Trapani, del castello superiore di Corleone e del Palazzo Reale di Messina 18 onze²⁰.

La normalità stentava a ristabilirsi e i vicegerenti emisero un bando affinché si potesse uscire liberamente da Siracusa, nessuno parlasse di parzialità o causasse brighe e non si inneggiasse a persone diverse dal re, pena il taglio della lingua o altre punizioni ad arbitrio dei vicegerenti. A Licata fu emanato un bando simile, specificando che si alludeva alle parzialità di Bernat Cabrera e Sancho Ruiz de Lihori. Inoltre, i vicegerenti ordinarono agli ufficiali del Val di Mazara di fare restituire beni mobili, immobili (feudali e allodiali) e animali depredati agli esuli di Trapani e Monte San Giuliano (oggi Erice)²¹.

Fra gli effetti della fine della guerra civile si annovera la restituzione di gabelle, cariche pubbliche e feudi illecitamente sottratti. I vicegerenti ingiunsero agli ufficiali di Siracusa e Agrigento di ridare al cavaliere Giacomo de Aricio e al figlio Nicolò i loro beni feudali, ad Aloisio Rosso, barone di Cerami, di riconsegnare al messinese Nicolò Castagna i feudi dei territori di Vizzini e Buccheri, poiché i beni tolti propter temporum revoluciones dovevano essere resi ai possessori²². Inoltre, i vicegerenti dovettero affrontare il problema dei risarcimenti delle persone danneggiate dal Cabrera, come il consigliere regio Augerot Larcá, che aveva subito il sequestrato di una nave²³, Tommaso Mirabile, privato dell'ufficio di carceriere di Palermo²⁴, Giuliano Cali, castellano di Licata, al quale erano stati sottratti frumento e armi, o da Bianca, come Nicolò de Peregrino, cui era stata tolta la vicesecrezia di Sutera. Per porre fine alla caotica situazione generata dalla guerra civile, i vicegerenti ordinano agli ufficiali di città, terre, luoghi demaniali d'impedire a chi aveva perso animali e beni mobili di toglierli ai nuovi possessori, ma consentirono a coloro che accampavano diritti su animali perduti di ricorrere ai giudici competenti²⁵.

Sul fronte dell'ordine pubblico, brigantaggio e pirateria continuarono a imperversare, nonostante le ambasciate inviate da Ferdinando I a Fez, Granada e Alessandria d'Egitto²⁶. I vicegerenti bandirono quattro malviventi che avevano fatto una cavalcata con 50 o 60 cavalli per tendere un agguato a Sancho Ruiz de Líhori. Nicolò Castagna, barone di Monforte, maestro razionale e stratigoto di Messina, fu mandato a

Polizzi per punire reati penali e civili. Fortugno de Carioso, notaio della Magna Regia Curia, fu inviato a Malta e Gozo per effettuare indagini, istruire processi civili e penali, imprigionare e torturare, poiché si perpetravano omicidi e gravi crimini passibili della pena di morte, gli ufficiali cittadini commettevano furti e frodi a danno di gabelle, diritti regi e beni dei sudditi, e avevano estorto i diritti dovuti per l'esportazione di cavalli, muli e asini dall'isola di 'Malta. Tragico fu l'episodio di violenza che coinvolse Mazullo, priore del convento maltese di Sant'Agostino, aggredito notte tempo nella sua camera e ferito gravemente²⁷. Non meno drammatico era il problema della pirateria, tant'è che il vicesecreto di Gozo fu catturato dai Saraceni, si riscattò e tornò a Gozo, ma quando i Saraceni invasero l'isola per la seconda volta fu fatto nuovamente prigioniero e ucciso. Nicolò Castagna fu autorizzato ad arrestare i pirati che si trovavano nella città e nel distretto di Messina e a mandarli ai vicegerenti²⁸.

Nel memoriale stilato a Catania il 1º settembre 1413 la regina Bianca, i prelati, i feudatari e i rappresentanti delle città affermarono che avevano prestato omaggio di fedeltà ai vicegerenti, i quali avevano promesso di rispettare privilegi, capitoli e costituzioni del regno, e pregarono il re di trasferirsi nell'isola o d'inviare il primogenito Alfonso o il secondogenito Giovanni poiché, secondo le disposizioni di Federico III, la Sicilia aveva bisogno di un sovrano ivi residente e non poteva essere retta da vicari o governatori che, in passato, avevano causato divisioni, ribellioni e determinato la nascita di vere e proprie signorie. Se non fosse stato possibile avere un re indipendente, avrebbero preferito un governo provvisorio formato in prevalenza da Siciliani. In campo giudiziario, chiesero di non fare processare nessuno al di fuori dell'isola, né civilmente né penalmente, e di punire i colpevoli di gravi delitti, compreso il crimine di lesa maestà, nella persona, senza toccare le proprietà, per evitare che innocenti fossero calunniati al solo scopo di privarli dei beni. Inoltre, supplicarono il re di liberare il conte Antonio Ventimiglia e Roberto de Dyana, priore di San Giovanni gerosolimitano²⁹. Secondo Corrao le istanze autonomistiche vanno ripensate valutando non solo il rapporto tra il Regno d'Aragona e la Sicilia, ma anche le strutture politicoamministrative interne. Rivendicare un re autonomo non significava chiedere l'indipendenza istituzionale dalla Corona d'Aragona, ma un regime che gestisse le risorse economiche e costruisse l'apparato burocratico in linea con le dinamiche socio-politiche interne. Di contro, il governo delegato dei vicegerenti eliminava il rapporto diretto col sovrano che elargiva cariche e privilegi dietro la prestazione di servizi e consentiva l'ascesa sociale30.

Il 1º novembre 1413 Ferdinando I annunziò a capitano, pretore, giudici, giurati e *universitas* di Palermo che il castello di Balaguer era stato espugnato, il ribelle Giacomo di Urgel catturato, ma gli era stata risparmiata la vita, e la città di Palermo celebrò la notizia per le vie cittadine con luminarie³¹.

Dopo l'arrivo dei vicegerenti l'isola fu tormentata da due anni di carestia, i porti furono chiusi per evitare l'esportazione di vettovaglie, ma il grano e la pasta siciliani continuarono a partire alla volta della Catalogna³². Nicolò Castagna fu incaricato di cercare viveri in terre demaniali, feudali ed ecclesiastiche. Fra le città della Sicilia Occidentale colpite dalla carestia figurano Palermo e Marsala. Nel settembre del 1413 si ordinò agli ufficiali di Licata di fare esportare a Leonardo Tarigo le 1400 salme di frumento destinate a Palermo, all'universitas di Salemi di mandarne 300 a Marsala. Nella Sicilia Orientale cittadini e mercanti di Messina espressero l'intenzione di comprare frumento per rifornire la città, e nel luglio del 1413 i vicegerenti ordinarono al maestro portolano di fare estrarre frumento e altre vettovaglie destinati a Messina, agli ufficiali cittadini di Catania di non ostacolare l'esportazione e il transito delle vettovaglie provenienti dal porto, dal litorale e dal territorio di Catania³³. Col sopraggiungere dell'autunno i Messinesi si preoccuparono di non avere derrate alimentari sufficienti, a causa del blocco delle importazioni, lamentarono la presenza di navi straniere che esportavano grano da Brucoli, Vendicari, Pozzallo e chiesero di nominare probi viri che cercassero grano da destinare a Messina. I vicegerenti affermarono che avevano emanato

¹⁷ R. Starrabba, Lettere, pp. 171-173, 205-207 e 182-183.

¹⁸ A. Boscoto, La politica italiana, pp. 105-108.

¹⁹ ASP, C, 49, ff. 47r-49r, 116r-119r, 201v. A. Boscolo, La politica italiana, pp. 132-134.

²⁰ ASP, C, 48, ff. 59v, 67r, 71r, 90v, 158v-159r; ivi, C, 49, ff. 45r- v, 52r-v, 57r-58 r, 65r.

²⁴ ASP, P, 22, ff. 269v, 309r-310r (maggio-giugno 1413).

²² ASP, C, 49, ff. 62r e 63r (25 aprile 1413).

²³ ASP, C, 48, f. 78v.

²⁴ Patrizia Sardina, Palermo e i Chiaromonte: splendore e tramonto di una signoria, Caltanissetta-Roma, Salvatore Sciascia, 2003, pp. 303-304.

²⁵ ASP, C, 49, ff. 50v-51r, 56r-v, 40r-v.

²⁶ A. Boscolo, La politica italiana, pp. 26-28 e 35-36.

²⁷ ASP, C. 48, ff. 38r-v. 90v, 140r, 165r; ivi, C, 49, ff. 43v-44r.

²⁸ ASP, C, 49, f. 51v; ivi, C, 48, f. 139r.

²⁹ R. Starrabba, *Lettere*, pp. 211-216.

³⁰ Pietro Corrao, «Dal re separato al re assente. Il potere regio nel regno di Sicilia nel '300 e nel '400», in *El poder real en la Corona de Aragón (siglos XIV-XV)*, Actas del XV Congreso de Historia de la Corona de Aragón, III/1, Zaragoza 1996, pp. 65-78.

³³ ASCP, As, 25, ff. 16v-17r, 2r, 4r-v.

³² A. Boscoto, La politica italiana, pp. 132-134; Asp, C, 48, f. 61v.

³³ ASP, C, 48, f. 140v; ivi, C, 49, ff. 74v, 97v, 99v; ivi, P, 22, f. 285r-v.

provvedimenti atti a fronteggiare la carestia e ordinarono allo stratigoto di recarsi da Bianca e da Timbor, figlia di Bernat Cabrera, per individuare eventuali scorte di grano. I Messinesi misero in dubbio la coesione fra i vicegerenti, ma costoro affermarono che non c'era alcun contrasto e i problemi venivano affrontati e risolti con la massima celerità³⁴.

Per rimettere in moto la macchina burocratica, i vicegerenti affidarono a Guglielmo de Cartella, notaio della Real Cancelleria, l'incarico di creare gli ufficiali del 1413-1414 in città e terre demaniali, eccetto a Palermo, dove i vicegerenti intendevano essere presenti, a Messina, Catania, Siracusa e Noto nelle quali erano già stati designati; confermarono a Giovanni Martínez de lacha il compito di raccogliere le decime dei feudi e dei beni feudali; ingiunsero agli ufficiali della Zecca di esibire quaterni eì scricturi per rendicontare la passata gestione e programmare il lavoro futuro. Per reperire risorse finanziarie da destinare alle spese militari e all'approvvigionamento granario, riportare ordine nella circolazione monetaria e riorganizzare l'economia, i vicegerenti autorizzarono la ricerca dei tesori occultati propter guerrarum discrimina o per altre ragioni, ordinarono di coniare nuovi piccoli, ritirare quelli vecchi, controllare il peso dei carlini e regolarono l'appalto delle gabelle³⁵.

Fra le terre demaniali che sottoposero capitoli all'approvazione dei vicegerenti ricordiamo Caltagirone, Milazzo, Randazzo, Sciacca, 36 Monte San Giuliano. Significative appaiono le richieste di quest'ultima, volte ad impedire, da un lato, che gli ufficiali cittadini commettessero abusi e agissero in modo parziale, dall'altro, che gli ordini emanati da giurati e ufficiali fossero disattesi. L'universitas chiese di scegliere un capitano in grado di fari iusticia da lu maiuri fini alu minuri, un castellano affidabile e imparziale (castigliano o catalano), e di escludere Antonio Francisi. Fu approvata la richiesta d'impedire a tutti di radunare comitive, eccetto al capitano e agli ufficiali regi. Il capitano si sarebbe potuto assentare lasciando un sostituto per un tempo massimo di un mese. Emblematiche sono anche le richieste di Milazzo, che voleva confermati gli antichi privilegi reali e chiese di rimanere terra demaniale, di non avere capitani stranieri e d'impedire abusi da parte del castellano e dei suoi soldati³⁷. Gli ambasciatori di Alcamo andarono a Trapani per rendere omaggio ai vicegerenti e affermarono che la loro terra era demaniale, ma i vicegerenti non accettarono l'omaggio poiché che era ancora in corso la causa mossa da Violante de Prades e Timbor Cabrera³⁸. I vicegerenti si recarono ad Alcamo per sedare i contrasti fra l'universitas e il castellano, che riesplosero dopo la loro partenza e culminarono dell'uccisione del giurato Pino de Skelmi, odiato componente della delegazione inviata a Trapani. Il processo contro gli assassini di Pino si concluse con il bando del castellano e dei suoi seguaci, ma costoro restarono nel castello con la complicità di Timbor Cabrera, così molti abitanti decisero di abbandonare Alcamo. Nemmeno l'arrivo di circa 25 armigeri e l'ordine dei vicegerenti di deporre le armi ed evacuare il castello sortì l'effetto sperato, anzi gli occupanti entrarono a cavallo ad Alcamo armati gridando viva donna Violanti et La Capra. Nel 1414 la situazione non era migliorata e i vicegerenti chiesero a Timbor Cabrera di consegnare i banditi, restituire il castello e frenare gli eccessi commessi dagli abitanti della contea di Modica contro Noto39.

L'isola continuò ad essere lacerata dal consueto municipalismo che opponeva Palermo a Messina; i vicegerenti ordinarono alle due città di porre fine ai sequestri e alle rappresaglie. Messina ebbe la meglio e, presi i castelli di Taormina e Milazzo, ottenne che i castellani fossero messinesi, conseguì denaro per riparare l'arsenale e armare due galee. I vicegerenti ordinarono a stratigoto, giudici e giurati di Messina di recarsi nella Piana di Milazzo, per recuperare le gabelle che gli abitanti si erano rifiutati di restituire⁴⁰. I Messinesi ricoprirono un ruolo fondamentale dell'amministrazione centrale: Federico Spatafora, Salimbene de Markisio, Nicolò Castagna e Giovanni Crisafi furono maestri razionali, Antonio Traversa tesoriere⁴¹.

Fra le famiglie feudali siciliane che non subirono particolari contraccolpi dopo il Convegno di Caspe vanno annoverati i Centelles e i Moncada. Nel 1413 i vicegerenti ordinarono di dare a Eleonora Centelles la torre Librizi, al marescalco Bernardo Centelles 18.000 fiorini sulla secrezia e il porto di Licata, a Matteo Moncada, conte di Augusta, 200 onze sulle secrezie del Regno in cambio della terra di Cammarata, al *miles* Giovanni Moncada 200 onze in denaro o tratte, come parte della dote promessa alla moglie da Martino 1⁴².

Alla fine del 1413 Ferdinando I introdusse in Sicilia l'ufficio di conservatore del Real Patrimonio, affidandolo ad Alfonso Ferrández de la Ribera. Il 4 maggio 1414 nominò conservador mayor Giovanni Sánchez de Salvatierra, con uno stipendio di 2000 fiorini, ⁴³ affiancato dai castigliani Alfonso Ferrández de la Ribera, Giovanni Ferrández de la Ribera, Giovanni de Truxillo e dal notaio palermitano Leonardo de Bancherio. La riforma mirava a riorganizzare l'amministrazione, risanare le finanze, reprimere gli abusi, reintegrare il patrimonio regio e sfruttare al meglio i cespiti delle imposte indirette. Per calcolare l'ammontare di rendite, diritti e proventi fiscali iniziò un lungo e complesso censimento, gli ufficiali furono chiamati a fornire informazioni su gabelle, tratte, patrimonio mobiliare e immobiliare, i titolari di grazie, salari, crediti, privilegi feudali e beni immobili a esibire gli atti di concessione. Il conservatore faceva parte del Consiglio Regio, seguiva i vicegerenti, dava pareri vincolanti, proponeva provvedimenti finanziari, controllava gli ufficiali finanziari, valutava non solo la legittimità e il merito degli atti ma anche l'opportunità politica, poiché esaminava i provvedimenti regi per dare il consenso all'emanazione delle esecutorie⁴⁴.

Il 18 gennaio 1414 Fernando de Vega, Fernando Vásquez e Martín Torres conferirono la facoltà di governare Palermo a Romeu Corbera⁴⁵. Nella *felix urbs* la scelta degli ambasciatori da inviare al re determinò accesi scontri verbali tra i fuoriusciti favorevoli a Bianca e gli ufficiali vicini al Cabrera⁴⁶. L'arcivescovo di Palermo Ubertino de Marinis, il vescovo di Patti Filippo Ferrara e Giovanni Moncada si recarono in Aragona solo nell'aprile del 1414 e ottennero dal re l'impegnò a mandare in Sicilia il secondogenito Giovanni, duca di Peñafiel⁴⁷.

Nel luglio 1414 gli scontri di fazione erano tutt'altro che sedati; i vicegerenti diedero due mesi di tempo a coloro i quali volevano muovere o proseguire cause per i danni subiti dopo la morte di Martino il Vecchio e vietarono di usari né nominari parcialitati¹⁸. Messina mise a disposizione del re le due galee richieste, Palermo ne offri altrettante⁴⁹. Ferdinando I impose alla Sicilia di aderire a Benedetto XIII, che il 21 agosto 1414 incaricò Martín Torres di riscuotere i diritti della Camera Apostolica, nel quadro del progetto papale mai realizzato di trasferirsi allo Steri di Palermo o nel Castello Ursino di Catania⁵⁰.

Nel marzo del 1415 i rapporti fra i vicegerenti si erano incrinati e Ferdinando I inviò in Sicilia Giovanni Peñafiel, che giunse il 6 aprile⁵¹. Martín Torres predispose la difesa della Sicilia, in previsione dell'ipotetico arrivo della flotta di Giovanni I del Portogallo, talmente temuto che Bianca consegnò ai vicegerenti il castello Marchetto di Siracusa e a luglio abbandonò l'isola, affidando le terre della camera reginale al luogotenente Giovanni Enríquez de Gorrecta⁵². Il maestro secreto Fernando Vásquez e il maestro portolano Fernando de Vega lasciarono la carica e si recarono da Ferdinando I⁵³. Per Baviera Albanese fino

³⁴ ASP, C, 49, ff. 116r-119r (24 ottobre 1413).

³⁵ ASP, C, 48, ff. 41r, 63v, 75r-v, 229r-231v; ivi, 49, ff. 50v, 75v-76r.

³⁶ ASP, C, 49, ff. 45v-47r, 86r-88r; ivi, C, 48, ff. 272v-273r, 252r-v.

³⁷ ASP, C, 48, ff. 133r-134v; ivi, 49, ff. 86r-88r.

³⁸ ASP, C, 48, ff. 170v-171v. La causa fu affidata al vicegerente Martín Torres.

³⁹ ASP, C, 49, ff. 165v-168v; ivi, 48, f. 245v.

⁴⁰ ASP, P, 22, f. 310v; ivi, C, 48, ff. 219r-223r e 68r.

⁴¹ ASP, C, 49, ff. 54v e 92v; ivi, 48, f. 71r.

⁴² ASP, C, 49, ff. 40r-v, 44r-v, 61r-v; ivi, 48, f. 103v.

⁴³ ASP, Cons, 2, ff. 238v e 270r. Il 1ºdicembre 1413 si ordinò di segnare in libro consevatoris nostri patrimonii ipsius Regni Sicilie un mandato di pagamento a favore di Giovanni Moncada (A. Boscolo, La politica italiana, p. 110).

⁴⁴ A. Baviera Albanese, «L'istituzione dell'ufficio», pp. 234-245, 265-266 e 372-376.

⁴⁵ ASP, C, f. 151v. I Palermitani accusarono Corbera di corruzione per non avere rimosso il discusso secreto Nicolò Sottile (P. CORRAO, *Governare un regno*, pp. 176 e 397).

⁴⁶ ASCP, As, 25, ff. 13v-14r, 18v-19r.

⁴⁷ F. GIUNTA, Aragonesi, I, pp. 344-345.

⁴⁸ ASCP, C, 49, f. 153v.

⁴⁹ ASCP, As, 25, f. 23v.

⁵⁰ S. FODALE, Alunni, p. 692; IDEM, Casanova e i mulini a vento e altre storie siciliane, Palermo, Sellerio, 1986, pp. 51-59.

⁵¹ P. CORRAO, Governare, pp. 176-179; F. Giunta, Aragonesi, I, p. 350.

⁵² P. CORRAO, Governare, p. 552; V. ORLANDO, Ricerche sulla storia, pp. 84-86; ASP, P, 22.

⁵³ ASP, C, 50, ff. 35r-v, 183r-184v. A. Boscoto, La politica italiana, pp. 116-118.

all'arrivo di Giovanni i problemi amministrativi ed economici furono affrontati «in modo disorganico e non univoco», le entrate erano basse perché riscosse solo in parte, utilizzate per pagare i funzionari, intaccate da esenzioni fiscali⁵⁴.

Nei capitoli presentati a Giovanni il 14 giugno 1415, gli ambasciatori di Messina comunicarono che avevano festeggiato il suo arrivo e l'avrebbero voluto come re di Sicilia, anziché come viceré. Giovanni affermò che in qualità viceré era in grado di governare come avrebbe fatto il padre, re virtuoso, giusto e potente. Si lasciarono ai Siciliani uffici, benefici, provvigioni avuti dai precedenti re, la facoltà di concorrere alle cariche centrali e di far parte del Consiglio regio, ma non fu accettata la richiesta che metà dei consiglieri fossero siciliani. Circa il problema degli infedeli che riducevano in schiavitù i Siciliani, l'infante rispose che il re si trovava a Nizza con una grande flotta e presto avrebbe visitato l'isola⁵⁵. Il viceré cercò di riorganizzare l'amministrazione e le finanze e di eliminare usurpazioni baronali e soprusi degli ufficiali, ma l'entusiasmo svanì e prevalse la consapevolezza che la Sicilia non avrebbe più avuto un re indipendente, in quanto Giovanni non ebbe il coraggio di sfidare Ferdinando I, anche perché era controllato dai consiglieri castigliani⁵⁶.

Nello scacchiere internazionale l'isola, lacerata da insanabili conflitti di fazione, rimase una piccola pedina di un gioco ben più vasto e complesso, utilizzata come base della potenza marittima aragonese e per l'esportazione di grano, orzo, pasta, cavalli. L'effetto Caspe svanì come una bolla di sapone, le uniche novità furono l'arrivo di funzionari castigliani, l'uso del castigliano nei documenti pubblici e l'istituzione della Conservatoria del Real Patrimonio.

PARLAMENTI GENERALI A NAPOLI NELL'ETÀ DI ALFONSO E FERRANTE D'ARAGONA*

ELISABETTA SCARTON UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI UDINE

FRANCESCO SENATORE UNIVERSITÀ DEGLI STUDI FEDERICO II DI NAPOLI

IDENTIFICAZIONE DEI PARLAMENTI: FONTI E TRADIZIONE

A differenza di altre realtà coeve – come le cortes castigliane e le corts aragonesi – il Parlamento generale del regno di Napoli fu, nell'età di Alfonso il Magnanimo e di suo figlio Ferrante (1441-'94), un'istituzione molto fluida sotto tutti gli aspetti: perché la sua cadenza fu irregolare, soprattutto sotto Ferrante; perché composizione e competenze si modificarono nel corso di quel mezzo secolo; perché non fu la massima occasione formale di contrattazione tra i poteri del regno, in particolare tra il re e la feudalità, i cui interessi furono rappresentati talvolta da un ristretto gruppo di baroni nei Consigli regi allargati. La differenza più evidente rispetto alle altre monarchie europee attiene tuttavia all'aspetto documentario. Le fonti sui parlamenti napoletani di età aragonese sono disperse e frammentarie, e ciò non è dovuto, per una volta, alle drammatiche perdite del XX secolo, tanto spesso chiamate a giustificare i vuoti della tradizione storiografica meridionale. Le assemblee di Alfonso e Ferrante non diedero origine nel Quattrocento a una serie documentaria autonoma, né i capitoli concessi in quelle occasioni furono mai oggetto di edizioni sistematiche in età moderna, come avvenne ad esempio nel regno di Sicilia². Le stesse cronache cittadine napoletane coeve paiono disinteressate all'argomento e, le poche volte che ricordano un parlamento, lo fanno in modo superficiale, con accenni rapidi e quantomai vaghi³. Ovviamente sarà opportuno indagare le cause di tale situazione, capire perché la documentazione

⁵⁴ A. Baviera Albanese, «L'istituzione dell'ufficio», p. 231. La tratta per l'esportazione del grano scese da 5 a 3 tarì nel Val di Noto, da 4 a 2 tarì e 10 grani nel Val di Mazara (ASP, C, 49, f. 191v; ivi, 50, f. 28r).

⁵⁵ Francesco Testa, Capitula Regni Siciliae, Palermo 1741, 1, pp. 199-200.

⁵⁶ F. Giunta, *Aragonesi*, I, pp. 353-360. Si trattava di Alfonso Enríquez, ammiraglio di Castiglia, e il figlio Giovanni, Diego Gómez di Sandoval, Iñigo Stuniga, Pedro Diaz di Sandoval.

^{*} Nel testo sono state usate le seguenti abbreviazioni: ACA = Archivo de la Corona de Aragón; ASM, Sforzesco = Archivio di Stato di Milano, Fondo Sforzesco; ASMo, CD = Archivio di Stato di Modena, Cancelleria ducale.

I due autori hanno concepito e scritto il saggio insieme: sono tuttavia da attribuire a Elisabetta Scarton il secondo paragrafo, a Francesco Senatore il primo paragrafo, a entrambi le tabelle. Per quanto riguarda Senatore, la ricerca che ha portato a tali risultati è stata finanziata dall'European Research Council all'interno del Settimo Programma Quadro(FP7/2007-2013) / ERC Grant agreement nº 263549; ERC-HistAntArtSI project Università degli Studi di Napoli Federico II.

Ci permettiamo di rinviare alle considerazioni al riguardo di Francesco Senatore, Parlamento e luogotenenza generale. Il regno di Napoli nella Corona d'Aragona, in La Corona de Aragón en el centro de su historia 1208-1458. La monarquia aragonesa y los reinos de la Corona, a cura di J. Ángel Sesma Munoz, Zaragoza 2010, pp. 435-478. Per i parlamenti generali del regno in età aragonese si vedano Pietro Gentile, La politica interna di Alfonso V d'Aragona nel regno di Napoli dal 1443 al 1450, Montecassino, Tip. di Montecassino, 1909, pp. 1-8; IDEM, «Finanze e parlamenti nel Regno di Napoli dal 1450 al 1457», Archivio Storico per le Province Napoletane, XXXVIII (1913), pp. 185-231; IDEM, «Lo stato napoletano sotto Alfonso Id'Aragona», Archivio Storico per le Province Napoletane, LXII (1937), pp. 1-56, LXIII, 1938, pp. 1-56; Antonio Marongiu, «Il parlamento baronale del regno di Napoli del 1443», Samnium, 4 (1950), pp. 1-16; IDEM, Il parlamento in Italia nel Medio Evo e nell'età moderna. Contributo alla storia delle istituzioni parlamentari dell'Europa occidentale, Milano, Giuffré, 1962, pp. 232, 239, 332-338; Alan Ryder, The Kingdom of Naples Under Alfonso the Magnanimous. The Making of Modern State, Oxford, Oxford University Press, 1976, pp. 124-135; Guido D'Agostino, Parlamento e società nel regno di Napoli. Secoli XV-XVII, Napoli, Guida, 1979; Elisabetta Scarton, «Il Parlamento napoletano del 1484», Archivio Storico per le Province Napoletane, CXXIV (2007), pp. 113-136.

² Beatrice Pasciuta, Placet regie maiestati. *Itinerari della normazione del tardo Medioevo siciliano*, Torino, Giappichelli, 2005, p. 51.

³ NOTAR GIACOMO [DELLA MORTE], Cronica di Napoli, per cura di Paolo GARZILLI, Napoli, Stamperia Reale, 1845; Giuliano PASSERO, [...] Storie in forma di Giornali, a cura di Vincenzo Maria Altobelli, Napoli, presso Vincenzo Orsino, 1785; FERRAIOLO, Cronaca, a cura di Rosario Coluccia, Firenze, Accademia della Crusca, 1987. Ad essi va aggiunto, perché non fa cenno del parlamento del 1484, Jaompiero Leostello, Effemeridi delle cose fatte per il duca di Calabria (1484-1491), Napoli 1883 (Documenti per la storia le arti e le industrie delle provincie napoletane, raccoltì e pubblicati per cura di Riccardo Filangieri, I).